



Orbis Tertius, vol. XXXI, núm. 43, e360, mayo - octubre 2026. ISSN 1851-7811
Universidad Nacional de La Plata
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
IdIHCS (UNLP-CONICET)
Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria

Teresa Basile, Vueltas y revueltas del testimonio en América Latina: de la Revolución a los Derechos Humanos, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, CLACSO, 2024, 466 páginas

 Constanza Pucci

Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria,
Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias
Sociales (UNLP-CONICET), Facultad de Humanidades
y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La
Plata, Argentina
constanza.pucci@gmail.com

Cita sugerida: Pucci, C. (2026). [Revisión del libro *Vueltas y revueltas del testimonio en América Latina: de la Revolución a los Derechos Humanos* por T. Basile]. *Orbis Tertius*, 31(43), e360. <https://doi.org/10.24215/18517811e360>



En *Vueltas y revueltas del testimonio en América Latina: de la Revolución a los Derechos Humanos*, la crítica Teresa Basile –especialista en literatura latinoamericana– realiza una importante contribución a los estudios sobre la memoria del pasado reciente y la literatura en tanto analiza minuciosamente los diversos modos en que se ha prestado testimonio respecto del terrorismo de Estado en la Argentina. En esta dirección, el libro indaga acerca de la segunda institucionalización del género testimonial en el continente, pero se centra especialmente en el caso argentino.

El texto se divide en dos partes: en la primera (titulada “Reinstitucionalización del testimonio en América Latina desde la narrativa humanitaria”), la autora revisa las características del género testimonial; historiza su emergencia en el circuito literario latinoamericano, y se centra en su transición, desde su emergencia entre las décadas de 1960 y 1970 –enmarcada en el dispositivo revolucionario–, y su reinstitucionalización, bajo el paradigma de los derechos humanos, cuando se consolida la segunda ola testimonial.

Basile caracteriza los distintos tipos de testimonio que se forjan en el primer período y destaca el horizonte político de quienes reconstruyeron sus memorias en esta etapa. Luego introduce el segundo modelo, donde analiza –desde una mirada diacrónica– el surgimiento de diversos modos de testimoniar los crímenes perpetrados durante la última dictadura cívico-militar argentina, los cuales configuran una interpelación al Estado y a la Justicia en el período posrevolucionario. A partir de una rigurosa indagación, la autora aborda una pluralidad de testimonios y reúne un *corpus* amplio de diversas generaciones y variados posicionamientos políticos frente a los crímenes de Estado. Por un lado, analiza los testimonios de una primera generación, tanto de víctimas y de testigos, como de perpetradores o victimarios. Por el otro, examina los testimonios de la segunda generación e incorpora también las producciones de los hijos de los perpetradores.

En este sentido, Basile destaca cómo, en la narrativa de los derechos humanos, los testimonios se posicionan en lugares antagónicos y responden a objetivos agonales: por un lado, los testigos y los sobrevivientes testimonian para develar la verdad de la maquinaria del terrorismo de Estado, para certificar la existencia de los campos clandestinos de detención, y para ofrecer pruebas en el juicio. Por otra parte, los testimonios de los represores reafirman el pacto de silencio: no aportan información respecto de lo acontecido ni procuran revelar la verdad.

Los testimonios de la segunda generación, en cambio, implican la transmisión generacional de las convicciones de sus progenitores, o la interrupción de las mismas. En el caso de un sector de los hijos de los represores, la autora describe cómo, a partir del rechazo del lazo de pertenencia, atraviesan un proceso subjetivo de desobediencia, que implica la gestación de una nueva identidad y una “reafiliación a los derechos humanos para poder testificar en este espacio” (p. 221).

Asimismo, en la primera parte del libro, Basile demuestra cómo, en la segunda ola testimonial, se amplían y diversifican los modos de prestar testimonio sobre los acontecimientos históricos. Además de las declaraciones orales y de los libros autobiográficos o autoficcionales, la autora aborda la utilización de fotografías, elementos audiovisuales, objetos diversos –como los pañuelos de las Madres de Plaza de Mayo o los archivos personales de familiares de víctimas–, marcas territoriales, baldosas recordatorias, y edificios convertidos en sitios de memoria. Estas materialidades, que constituyen evidencias del terrorismo de Estado, emergen como nuevas maneras de narrar o de representar el pasado reciente.

En el último apartado –titulado “Legados en futuro”–, Basile se pregunta por la herencia que dejó el horizonte insurreccional de los años sesenta en el presente, que parece estar siendo sustituido, en gran medida, por la “narrativa humanitaria”. La autora sugiere que, en el presente –cuando también la ultraderecha neoliberal se apropia del discurso humanitario, interviniendo en la “batalla cultural” sobre los derechos humanos–, tanto la literatura testimonial como las prácticas militantes de la segunda generación de hijxs y de la agrupación H.I.J.O.S, así como las políticas de memoria implementadas durante los gobiernos kirchneristas, recuperaron las “astillas revolucionarias”, convirtiéndolas en vías para reforzar las políticas de derechos humanos y para transformar la realidad.

En la segunda parte del libro –titulada “Testimonios”–, la autora profundiza en distintos tipos de testimonio e incluye perspectivas teóricas diversas, enunciaciones y subjetividades particulares, así como también diferentes generaciones y contextos de enunciación. El primer capítulo se detiene en la perspectiva de género que ha ido articulándose hasta constituir un nuevo tipo de testimonio, capaz de echar luz sobre zonas históricamente invisibilizadas. Esta perspectiva permite releer el terrorismo de Estado como “terrorismo sexual”, al señalar la violencia política sexual que tuvo lugar en los centros clandestinos de detención y en las cárceles como crímenes sexuales y de lesa humanidad.

En los siguientes capítulos la autora aborda las experiencias de la segunda generación: dedica el segundo capítulo a los testimonios de lxs hijxs de lxs exiliadxs políticxs; el tercero, a los objetos como vehículos de la memoria en la recepción de lxs hijxs de víctimas, y el cuarto a los testimonios de lxs hijxs de represorxs. Por último, en el quinto capítulo, Basile recupera las preguntas planteadas en el cierre de la primera parte e indaga en torno al posible vínculo entre la matriz revolucionaria y las literaturas argentinas y latinoamericanas.

La heterogeneidad del dispositivo testimonial es desglosada en base a un análisis comparativo que aborda cada tipo de testimonio sin dejar de lado la profundidad y especificidad de cada uno. Las distinciones que construye Basile permiten comprender cómo la apelación a la ironía y al humor, en tanto recursos literarios, surgen en los testimonios de la segunda generación y desborda los límites del código testimonial propio de la primera generación.

Basile señala el carácter fundacional y canónico del *Nunca más* (1984), que inaugura el segundo modelo del género testimonial. Los relatos recopilados por parte de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP) tuvieron una presencia decisiva en el juicio a las Juntas Militares, en donde fueron presentados como evidencia directa. De esta manera, el testimonio punitivo se legitima por su condición de verdad verificable, y es aceptado como prueba esencial, tanto por la Justicia como por el Estado.

Un punto clave de la obra es el argumento desarrollado por la autora para sostener que, en la reinstitucionalización del testimonio bajo el paradigma de los derechos humanos, intervienen procedimientos literarios que sobrepasan los límites de las lógicas del testimonio punitivo, sin perder el anclaje en lo real ni el valor de verdad. En contraste con el primer momento del segundo modelo, la verdad jurídica y la certificación de lo acontecido –propios del paradigma punitivo– se desorganizan y estallan en la literatura. El surgimiento de las autoficciones testimoniales de lxs hijxs de la segunda generación (junto con las docuficciones y las apropiaciones artísticas a partir de los archivos –tanto personales como institucionales– vinculados al terrorismo de Estado) dan cuenta de un complejo proceso de hibridación entre el campo literario y el artístico. Entre otros textos que componen el *corpus* literario analizado por Basile se encuentra *Pequeños combatientes* (2013), de Raquel Robles, una autoficción militante en la que la autora se proyecta a través de la voz de una niña y resignifica lo padecido en la infancia con el secuestro de sus padres, lo

cual se vincula con su posterior compromiso y militancia en H.I.J.O.S. A su vez, Basile se centra en el modo en que Félix Bruzzone vehiculiza preguntas en torno al pasado no saldado a través de la ciencia ficción en los relatos “2073” (2014) y “Unimog” (2008), en los que un reencuentro entre hijos y padres es posible en lo fantasmagórico. En este sentido, la autora analiza *La Escuelita* (2011), en donde Alicia Partnoy trabaja literariamente sobre los monólogos de detenidos desaparecidos como voces espectrales que describen sus experiencias en el centro clandestino de detención.

Entre otras obras artísticas analizadas, Basile argumenta que el filme *Los rubios* (2003) de Albertina Carri devela los procesos de ficcionalización y construcción de la memoria. A su vez, analiza la obra teatral *Mi vida después* de Lola Arias, estrenada en 2009, en la cual se combina la realidad y la ficción a partir de un *biodrama* en el que los intérpretes –hijos de personas que vivieron la Argentina de los años setenta y ochenta– reconstruyen la juventud de sus padres y encarnan su lugar para reinventar así el pasado desde el presente. Según Basile, la puesta de escena de esta obra es intermedial, ya que el pasado es recreado a partir de una combinación del registro audiovisual con la utilización de cartas, objetos personales y documentos.

La autora sostiene que estos géneros híbridos atestiguan el acontecimiento histórico y se legitiman a través del documento, a la vez que atienden a las lagunas de la memoria, al vacío y a la ruptura del sentido ocasionados por la catástrofe de la desaparición como signo de una violencia radical. El empleo de procedimientos literarios centrados en la fragmentación vehiculiza el significado fundamental y profundo del terrorismo de Estado. A su vez, el arte se hace cargo de este impacto, apela a procedimientos rupturistas que desbordan el paradigma punitivo a través de la utilización de la ficción, y logra una apertura hacia aquello que ni el documento ni el testimonio habían podido explorar. Basile concluye que el surgimiento de los géneros híbridos no constituye un debilitamiento del sentido ni una pérdida del poder crítico, emancipador y hasta subversivo, pues a partir de recursos tales como la presencia de espectros y de fantasmas el/la desaparecido/a puede tomar la voz y devenir testigo.

El análisis de la segunda institucionalización del testimonio argentino en la “narrativa humanitaria” dialoga con el surgimiento de la literatura testimonial latinoamericana y se enlaza con la tradición surgida en torno a la Shoah, a la vez que recupera los principales aportes críticos en torno a la literatura testimonial.

En definitiva, dada la profundidad del análisis del dispositivo testimonial y las comparaciones que la autora realiza, *Vueltas y revueltas...* constituye un aporte fundamental para abordar el género testimonial, a tal punto que promete convertirse en una fuente de consulta indispensable para quienes se dedican al estudio del pasado reciente y de los vínculos entre literatura y memoria. También se revela como una obra clave para quienes ejercen la práctica docente y requieren de un material de referencia para trabajar en el espacio áulico sobre el ejercicio de la memoria como parte de una reflexión activa sobre nuestro pasado reciente y sus implicancias en el presente.